

## **ENTREVISTA A BAILARINA**

**Adriana 30 años.**

### **¿Cómo fue el proceso por el que te decidiste a hacer lo que haces?**

Bueno, la verdad es que a mí siempre me gusto bailar. Empecé ballet a los cinco años y desde ese momento quedé fascinada. Comencé un poco influenciada por mi abuela, que también había sido bailarina pero me enganché enseguida. De chica además de hacer ballet hacía nado sincronizado y llegué a ser bicampeona en Uruguay en la categoría de 12 años. Sin embargo, a mí me gustaba más bailar y a esa edad tuve que optar por una cosa o la otra y decidí seguir haciendo ballet. Tuve que elegir una de las dos cosas porque ambas me sacaban mucho tiempo, y no daban las horas para lo que yo le quería dedicar a cada una de las actividades.

Siempre fui muy tenaz, y mi objetivo era poder llegar a bailar profesionalmente. Cuando termine el liceo (hice Medicina), sabía que me quería dedicar a la danza pero no quería quedarme sólo con eso. Tampoco quería hacer una carrera universitaria porque si yo quería bailar bien sabía que le iba a tener que dedicar horas y horas. Por eso un poco influenciada por mis padres para que siguiese otra cosa (ellos tenían miedo de que solo bailara) hice secretariado, bilingüe que no me ocupaba demasiado tiempo y eran sólo dos años. Además siempre fui bastante estudiosa y no me costaba demasiado. Cuando terminé secretariado, salí de allí con trabajo lo que para mí era un problema, ya que por un lado tenía que estar “agradecida” de tener trabajo pero por otro lado yo quería dedicarme sólo a bailar. Al final, dejé de trabajar y me dediqué tiempo completo al ballet. Al poco tiempo entré a integrar un cuerpo de baile y desde allí sólo me dedico a la danza y tengo la suerte de poder vivir de lo que realmente me gusta hacer.

### **¿Cuáles fueron los factores que influyeron en tu decisión?**

Como ya te decía lo mío es cien por ciento vocacional. Desde muy chica me gusta lo que hago, y sin duda mi abuela fue una gran influencia para empezar a bailar. Tenía algo adentro que me decía que al menos yo tenía que probar, aunque sea para no quedarme con las ganas y no sentir “Que hubiese pasado si...”

### **¿Cómo es un día habitual de tu trabajo?**

Bueno actualmente ya no estoy bailando en un grupo de baile. Con el paso del tiempo quise tratar de abrirme a otros tipos de bailes y no quedarme sólo con lo clásico. Quise probar cosas nuevas. Igualmente hace casi diez años que tengo una academia de ballet, en donde doy clases a niñas de entre cinco y dieciocho años más o menos.

Un día mío habitual es algo así como: levantarme a eso de las ocho de la mañana. Y voy a tomar clase de ballet durante más o menos dos horas. Después tengo ensayos, y termino de ensayar a eso de las dos, tres de la tarde. Almuerzo y luego sí, doy clases. Generalmente tengo dos o tres clases por día. Además de eso intento bailar en algún otro lado como puede ser por ejemplo una fiesta o un evento empresarial. Para eso tengo un grupo de amigas y amigos bailarines que cuando nos llaman de algún lado armamos algo según la ocasión. Esto último si bien no tiene nada que ver con el ballet clásico que hice siempre es algo muy divertido y que trato de hacer cada vez que puedo.

El tomar clases de ballet yo, al menos tres o cuatro veces por semana para mi es fundamental, ya que me mantiene en training a pesar del paso de los años. Así, puedo extender ésta carrera lo más que pueda. Igual tengo claro, que en un futuro sólo me voy a dedicar a dar clases, cosa que igual me gusta mucho.

### **¿Cuáles son las cosas más positivas acerca de esta profesión y las más negativas?**

Bueno, voy a empezar por las cosas positivas, porque si yo hago un balance, éste sin duda sería positivo. Lo que a mi más me gusta de bailar es lo que yo siento al hacerlo. No importa demasiado el lugar ni la cantidad de público que haya, ya que el sólo hecho de ensayar frente a un espejo a mi me llena de alegría. Yo nací para ser bailarina y siento una pasión inmensa por mi profesión. Además me siento muy privilegiada de poder vivir haciendo lo que me gusta. Sé que esto no es algo fácil pero también creo que con mucho trabajo y dedicación las cosas llegan.

En cuanto a lo negativo, hay que saber que es una carrera que no dura toda la vida y hay que aprovecharla al máximo cuando uno tiene la edad adecuada. Como ves, mis días son bastante agitados, y es por eso mismo, porque mientras pueda estoy tratando de saciar mis ganas de bailar. Igualmente creo que hay que ir armándose un camino y metalizándose para cuando el físico ya no da más. Por eso intento consolidar mi academia, que ya tiene casi diez años, para no sentir tanto la falta del ballet, cuando yo ya no lo pueda hacer más.

Cuando te digo no hacer más, me refiero a no hacerlo más profesionalmente, porque aunque sea clases espero poder seguir haciendo por muchos años más.

Otra cosa un tanto difícil, es estar siempre a dieta (por lo menos yo que no tengo un cuerpo privilegiado por la naturaleza). Siempre está un poco la culpa cuando uno come un poco de más ya que el ballet clásico requiere de un cuerpo delgado. No hay que llegar a un extremo poco sano pero siempre hay que pensar en lo que se está comiendo

**¿Qué debería tomar en cuenta alguien para saber si le gusta esta ocupación?**

Creo que lo más importante son las ganas de bailar y expresarse. El deseo es algo fundamental para llegar a lograr algo dentro de este ambiente. Hay que tener muy claro que hay que ser muy constante, paciente y trabajador porque el ballet es algo del día a día. No se llega a ser bueno de un día a otro y hacen falta cientos de clases para mejorar.